

El camino prohibido.

Brujos, sapos, cuervos, gatos.
Brujos, sapos, cuervos, gatos.
Gatos negros. Gatos negros.

Muchos magos, hechiceros.
Muchos magos hechiceros,
buscadores, buscadores.

Secretas sectas, escobas vuelan.
Ocultismo, ocultismo.
Y al otro lado el cristo,
y el Sol lloraba.

Que cuando naciste,
tú te encontraste
un ser compitiendo,
tú no elegiste.

Ahora yo te digo,
dos opciones allí no tuviste.
Pues ya las tienes.

Dos caminos hay, hermano.
Dos caminos hay.
Competir y ganar, competir y ganar,
o no competir más,
nunca más.

El espíritu está allí,
en no competir.
El caos funciona,
mira que estamos aquí.

Si dejas de competir,
iracundos ante ti.
Evidencia pones
actitudes criminales.

Quien propone colaborar
ya lo van a linchar.
Es el camino del cristo,
el camino prohibido.

Siempre bien supiste tú.
Siempre bien supiste tú.
Todos sabemos bien,
tararí, tururú.

¿Quién se atreve a predicar?
Uno solo no puede avanzar.
Te vas a buscar
te quieran crucificar.

Ahora dime, sinvergüenza.
Bien que no puedas lograr,
explica despacio
por qué de acuerdo estás.

Comprensión has de adquirir,
no competición ganar.
Presto has de escuchar
la voz que se abre a ti.
Mi querido amigo,
sumiso...

Jesús Estrada. Mayo de 2018. www.nuevaera.info